

Naturita

Hola mis amores!!!



Hoy les saludo con una adivinanza.

Veremos quién adivina primero de qué se trata.

Tenemos un tesoro muy grande en este mundo, que muchas veces no apreciamos y pasamos sin darnos cuenta.

Hay que pensar que aunque es muy generosa, si no la cuidamos ella se olvidará de nosotros.

Todo empezó el día que nació una pequeñita.
Era el comienzo de una nueva vida.

En un día muy soleado, que todo estaba muy verde, al llegar la chiquitina, reverdeció más intensamente.

La noticia circuló en todos lados por la voz del viento, diciendo que los frondosos padres estaban de gran festejo.

Muy animosa la madre, organizó una linda fiesta, hubo muchos invitados que acudían encantados y quedaban deslumbrados al ver la celebración.

Asistieron muchas flores, acompañadas de galantes ruiseñores. Aleteando sin parar, la engalanada madrina llegó con su elegante esposo, para bautizar a la niña.

Eran unos lindos tortolitos que decidieron ponerle el nombre de **Naturita**.

Cuando comenzó el festejo, la nieve sirvió mucho helado y una sabrosa fresita que regaló su sabor muy alegre preguntaba...

¿Pues qué estamos celebrando?

Todos estaban muy animados, cuando al rebelde zorrillo lo tuvieron que sacar, por lo mal que se portó despidiendo tanto olor. Y después de irse muy triste, en un rato regresó y pidiendo a todos perdón en la fiesta se quedó, disfrutando de lo lindo, bailando con una ardilla que de él se enamoró, por eso ella le preparó, una colonia de frescos aromas para que olera mejor.

Los encantados padrinos repartían orgullosos los bolos. Unos lucidos tréboles de cuatro hojas.

Al final llegó la pobre de tortuguita batallando con sus reumas y cuando se hizo de noche, la luna los alumbró jubilosa.

Naturita va creciendo con la luz que cae del cielo, se está poniendo preciosa y como es muy coqueta, se hace diademas de flores.

Su perfume predilecto es de olor a clorofila, vive entre una feria de colores y si el viento corre fuerte, hace volar su melena tupida de maleza.

Saltando entre los hongos, con su mascota la catarina, todo el día anda jugando con su amigo el caracol.

Al terminar el día se va quedando dormida en su camita de tierra, arrullada por los cantos de unos dulces grillitos, sueña que crece mucho y es bañada por el cálido sol.

!Hoy estoy muy contenta!

!Cuántos niños atinaron!!! Claro que es la hija de la **NATURALEZA**. Recuerden que el día que la bautizaron le pusieron **Naturita**.

Les pido que nunca olviden. Si ella nos ama y no da sus riquezas, nosotros debemos amarla, darle el valor que tiene cuidando siempre de ella.

Si así lo hacemos, muchas nuevas **Naturitas** nacerán!!!

Recuerden que soñar y recordar es volver a vivir!!!


Marichu